

Juan Barrero

La jungla interior



ÍNDICE

- 1. Currículum 2 p.**
- 2. Influencias 3 p.**
- 3. Filmografía 4 p.**
- 4. Prensa y Textos 7 p.**
 - 4.1 Documentación audiovisual 38p.**

1. Currículum



JUAN BARRERO Nació en Salamanca en 1980

Su infancia transcurre en Mairena del Aljarafe, rodeado de olivos. Estudia Cine, Filosofía y Teatro en la Universidad de Sevilla y la University of Sussex, y tiene un Master en Documental de Creación por la Univ. Pompeu Fabra de Barcelona. Su primer corto fue "1939" (2003), seleccionado por numerosos festivales y ganador de varios premios internacionales. Trabajó como creativo en el ámbito de la publicidad, como profesor de guión en la EICTV de San Antonio de los Baños (Cuba) y, más tarde, como realizador de National Geographic.

Cabe destacar también su faceta como montador. Su último trabajo en este área, el documental "Con la pata quebrada", fue seleccionado para la Sección Oficial del Festival de Cannes 2013 (fuera de competición) y ha recibido varios reconocimientos internacionales, como el Premio Platino a Mejor Película Documental Iberoamericana 2013.

La observación continuada de la Naturaleza, a raíz de sus expediciones por Centroamérica y el Pacífico, transformó para siempre su manera de estar detrás de la cámara, y es el germen de su primer largometraje: La Jungla Interior, que se estrenará en España en octubre de 2014.

Más Información:

http://www.cinebinariofilms.com/Prensa_LaJungla.html

<http://www.labyrinth.es/#Juan>

<https://www.filmin.es/director/juan-barrero>

<http://www.linkedin.com/pub/juan-barrero/35/2a4/ab6>

2. Influencias

NOTAS DEL DIRECTOR

"Cuando empecé a filmar La Jungla Interior, no tenía ningún objetivo preciso. Ni siquiera tenía un título, ni un tema, ni tampoco la intención de que aquellas imágenes acabaran convirtiéndose en una película. Sólo tenía una cámara y la necesidad imperiosa de documentar algunos sucesos inesperados de mi propia vida. Y era una necesidad inestable, que temía que desapareciera en cualquier momento. El apoyo y la complicidad de unos cuantos amigos ha resultado imprescindible. Y supongo que el único modo de poner en pie esta película consistía en aprovechar a nuestro favor la libertad (y la pobreza de medios) que proporciona la falta de ayudas institucionales. La vida y la burocracia fluyen por cauces distintos. Y yo trataba precisamente de construir un puzzle con mi propia piel; escribir cicatrices con forma de imágenes y sonidos; pronunciar una confesión íntima; hacer una declaración de amor; mirar un pequeño fragmento de mi vida reciente como quien mira los cuerpos calcinados de la antiguos pompeyanos: ciudadanos anónimos sorprendidos hace 2000 años por la lava de un volcán, de quienes -por azar- ,aún nos quedan unas cuantas huellas..."

3. Filmografía

2013 *La jungla interior*



Trailer: <http://vimeo.com/91608760> ; <https://www.youtube.com/watch?v=fGGGwLT7usc>
<http://www.labyrint.es/#La-Jungla-Interior>

SINOPSIS

Antes de emprender un larga expedición científica por el Pacífico, Juan invita a su novia, Gala, a Béjar, el pueblo donde transcurrió su infancia. Durante la visita, la pareja habla de planes de futuro y afloran profundas diferencias. Cinco meses después, cuando Juan regresa de su viaje, descubre que su vida está a punto de cambiar para siempre.

SINOPSIS <http://www.cendeac.net/es/fisuras-filmicas/la-jungla-interior---juan-barrero>

Como un {¿falso?} documental de naturaleza, en el que el objeto de observación no es ya un animal o una planta cualquiera, sino uno mismo y su contexto más inmediato, *La jungla interior* conforma un dispositivo en el que el amor y el odio, la Historia y la cotidianidad, la naturaleza y la cultura se entremezclan sin piedad ni lirismo.

En un tiempo en el que la lógica de la intimidad gira en torno al *selfie*, esa expresión individualista (yo modelo/yo fotógrafo) dirigida por la gelidez de una felicidad impostada, Juan Barrero instaaura un golpe seco sin concesiones: la intimidad anclada entre el amor, la desconfianza, el engaño, el asco y la reconciliación. He aquí varios objetos de observación: cuerpos humanos que se acercan y se desean, se distancian y se repelen para aguantar el peso de su propia existencia.

La jungla interior, primer largometraje de Juan Barrero, se presenta así como una película sobre el cuerpo y sus transformaciones, sus atractivos y sus miserias, su belleza y su horror. Una película sobre el modo en que Juan y Gala, los protagonistas indiscutibles del relato (humanos escrutados por un científico danés como

desdoblamiento subjetivo del propio director), se muestran insertos en una corriente que los supera: el deseo de una maternidad que no atiende a argumentos y su rechazo por un futuro padre a quien esta condición le horroriza.

Schopenhauer (en su concepción a-histórica y sin duda problemática del Ser) podría afirmar que *La jungla interior* muestra a la perfección su desencantada concepción del Amor: más allá de todo romanticismo, éste no es otra cosa que el instrumento que la Voluntad de Vida —latente y subyacente como sustrato primordial de todo lo que existe— utiliza para seguir regenerándose una y otra vez. El Amor no es más que un engaño embellecido que invita a los cuerpos a juntarse para, inmersos en lo que consideran su propio deseo, reproducir la Vida misma en un nuevo ser. El ser humano utilizado entonces, al igual que la orquídea, el mosquito o el hipopótamo, para la mera reproducción de la vida.

Javier Fuentes Feo

La jungla interior

Juan Barrero

España, 2013

Vídeo | 70 min | Color | Castellano, Danés | VOSE

Ficha artística:

GALA PÉREZ IÑESTA, ENRIQUETA WHITE, LUZ BARRERO

Ficha técnica:

Director&Guionista JUAN BARRERO

Productores LUIS MIÑARRO & JUAN BARRERO

Fotografía JUAN BARRERO & DANIEL BELZA

Sonido directo JOAQUÍN PACHÓN

Montaje CRISTÓBAL FERNÁNDEZ

Voz off OLE FAURSCHOU

Música ARVO PÄRT, GUSTAV MAHLER, URI CAINE, JOHANN SEBASTIAN BACH, MARJAN MOZETICH

Montaje de sonido CRISTÓBAL FERNÁNDEZ

Mezcla de sonido RICARD CASALS

Violín GALA PÉREZ IÑESTA

Foto fija MARTÍN MUÑOZ ALEÑAR

2005 *Entre el dictador y yo*



Trailer: <https://www.youtube.com/watch?v=lQg5OvNWChA>

2003 *1939*

<https://www.youtube.com/watch?v=DcrtC2Re0PI>

4. Prensa y Textos

04.06.2014

Artículo disponible en: <http://www.laopiniondemurcia.es/cultura-sociedad/2014/06/04/amor-borde-monstruosidad/564252.html>

54 | MIÉRCOLES, 4 DE JUNIO, 2014

La Opinión

Cultura

Juan Barrero

Director de cine. Fisuras Fílmicas, el proyecto de cine independiente organizado por el Cendeac, proyecta esta noche en la Filmoteca Regional *La jungla interior* con la presencia de su director, el cineasta Juan Barrero (Salamanca, 1980).

«El amor está siempre al borde de la monstruosidad»

El realizador participa hoy y mañana en el ciclo Fisuras Fílmicas de Murcia con una película sobre las relaciones

ANTONIO HIDALGO

Premiada en el prestigioso Festival de Sevilla, *La jungla interior* es una película sobre el amor y el rechazo. Una exploración cruda de las pulsiones humanas, como el deseo de ser madre y la angustia de la paternidad.

La jungla interior es una película de ficción, pero construida sobre materiales de su propia vida y la de su pareja.

Lo cierto es que no distingo esa frontera entre la ficción y el documental, ni tengo interés en descifrar el enigma. Es ahí donde encuentro más alicientes para hacer cine, porque ese lugar revela lo conflictivas que son nuestras nociones de realidad o verdad. En el caso de *La jungla interior*, nunca hubo intención de dar testimonio de una peripecia autobiográfica, sino de construir un relato fantasmagórico a partir de ella.

Todo comienza con el relato de la relación entre una orquídea y

FISURAS FÍLMICAS

LA JUNGLA INTERIOR

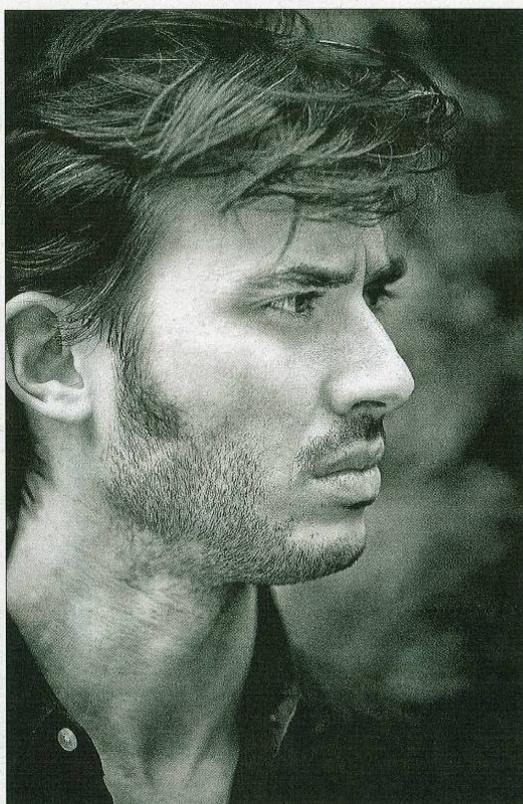
► **Proyección:** Filmoteca Regional. Hoy, 20.30 horas. 2,50 euros.
► **Clase magistral:** Cendeac. Mañana, 19.30 horas.

un mosquito tropical.

El modo en que sobreviven esa flor y ese insecto en la espesura de los bosques húmedos de Costa Rica es un milagro asombroso de la Naturaleza. Pero más que el aspecto biológico, me interesaba su valor simbólico. No es difícil establecer un paralelismo entre esa planta y ese animal diminutos y los protagonistas humanos de la película. Como en un cuento infantil o en una fábula moral. Una fórmula narrativa clásica que se desmantela conforme el filme avanza.

Ha comentado que su película pretende analizar el espacio íntimo del hogar propio.

Pasé años viajando por lugares remotos del planeta realizando do-



El cineasta Juan Barrero. MARINO SCANDURRA

cumentales sobre vida salvaje para *National Geographic*. Un buen día regresé a casa y descubrí que la cama que compartes con tu pareja puede resultar el lugar más inescrutante y opaco. Que no hay mayor sentimiento de extranjería que el que se puede experimentar en tu propio hogar.

La posibilidad de tener un hijo constituye un elemento fundamental de la película. Desde su punto de vista, ¿qué análisis ofrece de los sentimientos de maternidad y paternidad?

Ninguno de los protagonistas esgrime un solo argumento a favor o en contra de la maternidad o la paternidad. Ninguno de los dos quie-

re convencer al otro. La cámara aparece donde las palabras se han extinguido. Y es una cámara que habla del deseo, de pulsiones de vida y de muerte. La vida siempre anhela más vida y Gala, de forma natural, se afana por aumentar sus propios latidos. Juan fluctúa entre el pánico, la cobardía y la aversión y trata de averiguar desde qué distancia puede contemplar el cruce de caminos en el que se halla.

¿Considera que las relaciones de atracción y de repulsión, o de amor y de rechazo, son elementos importantes?

Uno de los principales retos de la película consistía en dotar a la cámara de una enorme tensión es-

«No hay mayor sentimiento de extranjería que el que se puede experimentar en tu propio hogar»

«La corrección política es una calamidad de nuestro tiempo; nos ha instalado en la ñoñería moral»

cénica: aquella que aflora cuando aceptas que la repulsión y el magnetismo son atributos indisolubles. El amor está cerca de ese equilibrio improbable. Siempre al borde de la monstruosidad.

En la tía Enriqueta y Ángela, su novia de juventud, encontramos, sin embargo, la imposibilidad del amor por causa de la represión política.

La película está plagada de fantasmas. Los de la historia, los de la memoria, los cotidianos, los atávicos... Y la cámara actúa como un médium. Me interesa el modo en que Gala se apropia de los recuerdos familiares de Juan, cómo resucita y se hace cargo del personaje olvidado de Enriqueta y de su compañera Ángela. Nuestra Historia está plagada de crueldad. Es evidente que la homosexualidad no ha sido ajena a la represión y al sufrimiento silencioso padecido por muchos ciudadanos de nuestro país. La película rinde un pequeño tributo al fantasma de Enriqueta, que me acompaña siempre.

Siendo una película íntima, *La jungla interior* ha generado también mucha polémica.

La corrección política es una de las mayores calamidades de nuestro tiempo. Todos la sufrimos, de un modo u otro. Nos ha instalado en la ñoñería moral. El poder, en su afán desafiado por convertirse en intocable, ha contagiado la vida cotidiana de miedos que rigen incluso nuestra intimidad. Son miedos difíciles de detectar, pero afloran de forma virulenta en cuanto uno se atreve a poner el dedo en la llaga.

26/05/2014

Artículo disponible en: <http://www.criticalia.com/pelicula/la-jungla-interior/3141>

La jungla interior

[Enrique Colmena](#)

Esta película se pudo ver en la Sección Las Nuevas Olas del X Sevilla Festival de Cine Europeo (SEFF'2013).

En general detesto los prejuicios, pero con la productora Eddie Saeta me temo que no puedo evitarlo; cuando veo su logo, con sus corazones atravesados por una flecha, como si la hubiera lanzado el mismísimo Cupido, me entran las siete cosas: ¿será otra nueva patochada incontestable como *Finisterrae*? ¿Será, quizá, otra supuesta maravilla premiada incomprensiblemente con la Palma de Oro en Cannes, como *Uncle Boonmee recuerda sus vidas pasadas*? Su factótum, Luis Miñarro, fue crítico de cine en la famosa revista *Dirigido por* (después pasó a llamarse sólo *Dirigido*: serían los recortes de entonces...), allá por los años setenta y ochenta, pero si el cine que le gusta es del tenor de los títulos que hemos citado, nos hemos quitado un crítico pelma de encima...

Nos temíamos, entonces, lo peor con esta *La jungla interior*, de petulante título, y en parte nos lo temíamos con razón. Porque lo cierto es que estamos ante una de esas ideas que expuestas al calor de un buen fuego y con un cafelito calentando las manos puede ser resultona. Otra cosa será qué es lo que sea cuando se lleve a una pantalla.

La historia comienza con una voz en off (en alemán, o quizá alguna lengua escandinava), que nos cuenta el mito de una legendaria orquídea que existía en una isla del Pacífico, una flor que sólo podía ser polinizada por un determinado tipo de mosquito; ambos, flor e insecto, según esa voz en off, se daban por extinguidos, pero National Geographic enviaba una expedición, con Juan Barrero a la cabeza, a la búsqueda de esos supervivientes de otras épocas prehistóricas, al existir datos de que aún podía quedar algún ejemplar de cada uno de ellos. La propia voz en off nos advierte que Juan, al volver a los cinco meses de ese empeño, se le daba una higa su resultado: su mente estaba concentrada en la noticia, llegada unos meses atrás, de que su novia, Gala, estaba embarazada.

A partir de ahí se inicia la historia, que se nos narra en dos tiempos, el previo al viaje, con la pareja haciendo un escrutinio de las cosas de una vieja tía de él, que había fallecido, donde el chico, antes las insinuaciones de ella, le dejaba claro que no quería tener descendencia, y el posterior al regreso de Juan del Pacífico, con todo el proceso de la gravidez de Gala hasta llegar al parto, que se nos da con todo lujo de detalles.

A ratos parecería que estamos asistiendo a una nueva versión, en clave progre, de aquel *Helga, el milagro de la vida*, el documental de corte científico de Erich F. Bender que, cuando se estrenó en España, supuso un tremendo éxito de taquilla: y todo porque se veía nacer a un niño (y los momentos previos, se entiende, en un país sexualmente reprimido hasta la exageración...). Pues algo así tenemos aquí, con Gala que se queda en bolas por menos de un pitillo y nos ofrece toda la geografía de su epidermis grávida, barriga estriada incluida.

Producto un tanto narcisista, que habla, o intenta hacerlo, sobre la fertilidad (esa escena que colinda con el *hardcore*, con eyaculación incluida, una metáfora de lo más pedestre...), sobre la maternidad, sobre los cambios hormonales, sobre el sentido maternal, sobre la asunción de responsabilidades... demasiadas cosas que, me temo, no caben en la balbuciente cámara en plan Handycam de Juan Barrero, aquí director, director de fotografía, montador y actor (y eyaculador, me temo...).

Me quedo con la intención, y con la hipnótica voz en off de Ole Faurschou. Por supuesto, la orquídea y el mosquito en supuesta extinción son Gala y Juan; sí, ya lo sé, muy sutiles no han sido...

25.04.14

Artículo disponible en: <http://numerocero.es/cine/critica/la-jungla-interior/2360>**numerocero**.es

La jungla interior

De Juan Barrero, 2014 Con Gala Pérez

Metáforas, no ecos por David G. Natal

@DavidGNatal

Existe una concurrencia en algunas películas recientes, todas ellas realizadas fuera de los ámbitos habituales del cine comercial, en la recuperación de la metáfora como un instrumento válido para la construcción de historias con complejos entramados narrativos. Tanto 'Tabú' de Miguel Gomes, como 'Los árboles' de Los Hijos se construyen en base a sistemas alegóricos en los que sus líneas narrativas, separadas por marcos espacio-temporales, conversan entre sí. Más allá de la simplicidad directa de la estructura metafórica A es B, los primeros trabajos hacen dialogar a diferentes ramas de sus historias en un sistema que recuerda al de las sutilezas del eco.

En el caso de 'La jungla interior', dirigida por Juan Barrero, este diálogo se produce entre el estilo casi documental de una expedición por el Pacífico del propio Juan (con ecos casi paródicos de las narrativas de voz en off de Herzog) y la frontal desnudez de la relación con su novia, con quien no comparte la urgencia por la procreación. En su apuesta, ya desde el título, por una frontalidad que se refleja de igual manera en decisiones narrativas y estéticas, la película de Barrero fascinará a muchos y distanciará a otros. Lo cierto es que los juegos alegóricos limitan casi siempre con el riesgo de la obviedad y esta película no en todo momento es ajena a ellos, en especial en lo que se refiere a su escena más icónica y clave en el desarrollo de la trama.

'La jungla interior' también comparte con los ejemplos antes citados de Gomes y Los Hijos la necesidad de enfrentar pasado y presente como una vía posible para acceder a una honestidad artística y vital. Así, en los primeros momentos de la película asistimos a una serie de escenas casi espeleológicas en las que la pareja protagonista investiga los objetos de un pasado que nos aportará pistas sobre el futuro.

A pesar del compromiso con lo que cuenta de su director y especialmente el de su protagonista femenina (Gala Pérez) 'La jungla interior' no siempre cumple con el magnetismo que prometen por separado algunas de sus imágenes. Un reciente ejercicio artístico similar, el de Ion de Sosa en 'True Love', aportaba una visión más compleja y natural sobre las relaciones cine-vida y el voyeurismo como impulso creativo. Sin embargo, el distanciamiento que puede provocar la ortodoxia metafórica de la película de Barrero no oculta por completo los destellos de brillantez de una propuesta que sitúa al espectador como el tercero en discordia.

6/01/2014

Artículo disponible en: http://www.llull.cat/offices/ny/noticies_detall.cfm?id=30443&url=-inner-jungle-jung-interior-us-premiere-at-museum-of-moving-image-in-new-york-on-january-11.html

CINEMA. NEW YORK

THE INNER JUNGLE (LA JUNGLA INTERIOR), US premiere at the Museum of The Moving Image in New York on January 11

THE INNER JUNGLE ([LA JUNGLA INTERIOR](#)) will be featured at [the Museum of The Moving Image](#) in New York as part of the First Look 2014 series, with Q&A with director Juan Barrero and Gala Pérez Iñesta after the screening, followed by live music by Gala Pérez Iñesta.

Share on twitter Share on facebook More Sharing Services [Share](#)



Filmmaking doesn't get more intimate than Juan Barrero's unique autobiographical film *The Inner Jungle*. The main on-camera subject is Barrero's girlfriend, Gala Pérez Iñesta. Before a long scientific expedition to the Galapagos Islands, Juan takes Gala to his childhood town, where they talk about their future plans. When he returns from the jungle five months later to find that Gala is pregnant, Barrero uses his camera to candidly—and lyrically—record the wide range of feelings that pass between the couple. Evocatively drawing links between his own life and Darwin's account of an orchid's and mosquito's symbiosis through insemination, Barrero's film expresses the strange combination of terror and amazement surrounding romance and pregnancy. Iñesta, who is shown in the film to be a superb violinist, will give a brief live performance after the screening. The film premiered at Viennale.

Tickets: \$10 / \$6 Museum members / free for Silver Screen members and above. Order online or call 718 777 6800 to reserve tickets. A First Look series pass, allowing the holder admission to the Museum and all First Look screenings for the run of the series, is available for \$40 / \$24 Museum members / free for Silver Screen members and above.

<http://www.movingimage.us/visit/calendar/2014/01/11/detail/the-inner-jungle-and-america>

<http://youtu.be/C73el4oGXyk>

<http://www.labyrinth.es/La-Jungla-Interior>

http://www.eddiesaeta.com/index_cine.html

<https://www.facebook.com/lajunglainterior>

26/12/2013

Artículo disponible en: <http://www.cinemaldito.com/la-jungla-interior-juan-barrero/>

La jungla interior (Juan Barrero)



Tras dirigir el cortometraje *1939* y participar en el documental *Entre el dictador y yo*, ambas con una temática centrada en la Guerra Civil española, Juan Barrero nos presenta esta arriesgada y valiente ópera prima (un híbrido entre documental y ficción), en la que mediante una poética visual sin concesiones a los cánones de la estética fílmica reinante, desarrolla un trabajo de experimentación, en el que la vida se torna cine y el cine se torna vida.

Este largometraje, exhibido ya en la Viennale, en l'Alternativa de Barcelona y recientemente premiado en la sección Nuevas Olas de Sevilla, es apto para todas aquellas personas que busquen una estimulación que vaya más allá del mero entretenimiento, pues durante los escasos 72 minutos que dura su metraje, *La jungla interior* te embarca en una experiencia única.

La jungla interior, película producida por Labyrinth films y Luis Miñarro, productor de cineastas como Isabel Coixet (con quien abrió su productora, Eddie Saeta), productor también de la película de *Uncle Boonmee recuerda sus vidas pasadas (Lung Boonmee raluek Chat)*, del director tailandés Apichatpong Weerasethakul, galardonada con una Palma de Oro en el Festival de Cannes y además crítico de cine durante años de la consagrada revista de cine "Dirigido por" (acérrimo defensor de lo que él denomina "cine de resistencia"), nos habla de un modo inusual y sorprendentemente evocador de las transformaciones interiores que experimenta su pareja protagonista, integrada por Juan (papel interpretado por el propio director, Juan Barrero) y Gala (papel interpretado por Gala Pérez).

Inesperadamente, *La jungla interior* consigue a través de una fabulada y simbólica composición, que viajemos a lo primario, a lo primigenio, a lo ancestral, a través de las búsquedas experienciales y emocionales de Gala, su protagonista femenina. No en vano, Juan Barrero comienza este film adentrándonos en la jungla de una isla perdida en el Pacífico. Lo hace utilizando una voz en off mientras, de fondo, transcurren sugerentes imágenes aéreas de una selva en apariencia impenetrable. El narrador nos desplaza en el espacio y en el tiempo a través del relato de un hecho insólito acaecido en la isla. Un hecho descubierto por Darwin y que versa sobre la extraña simbiosis creada entre una orquídea y un mosquito que no podía volar. La orquídea consigue emular a la hembra del mosquito, con un único objetivo, favorecer la inseminación de su flor.



Tras esta introducción el narrador nos presenta, como parte de la fauna terrestre, a los únicos protagonistas de esta historia, Juan y Gala. Él es un reportero gráfico de National Geographic que deberá viajar a la isla para descubrir si la orquídea y el mosquito todavía existen o si se por el contrario se han extinguido. Ella es una violinista en paro con ansias de cambios en su vida.

Antes de partir hacia la isla, Juan decide llevar a Gala a la antigua casa de su tía Enriqueta, una casa que guarda recuerdos de su infancia y secretos del pasado. Esa casa lo cambiará todo, pues en ella descubrirán que entre ambos existe una diferencia casi insalvable.

Durante el transcurso del viaje a la isla, Juan recibe una noticia inesperada. Gala se ha quedado embarazada.

Cinco meses después de su partida, regresa, aunque su presencia se va desvaneciendo hasta convertirse definitivamente en “ojo-cámara”. Protegido tras su objetivo, se comunica con esa nueva Gala, madre, tierra y vida. La observa atónito. La estudia, a veces con una sensación de repulsión fascinada por la capacidad de transformación primaria que posee, otras con la frialdad del científico que estudia una revelación. Se avecinan cambios para los que Juan no se siente preparado, mutaciones internas que le asustan y de antemano rechaza; pues Juan es ese “yo” masculino atrapado en un Edén estático, un paraíso en apariencia sin pulso, en la que la manzana permanece intacta. Y Gala, ese “yo” femenino generador de cambios, la sangre nutriente que circula. La prolongación cárnica del deseo corruptor de la naturaleza en constante búsqueda de equilibrios activos. La manzana mordida.

Aunque muchos tacharán esta obra de exhibicionista y obscena, sin duda nos hallamos ante un sorprendente ejercicio de libertad artística, una oda a la vida, en la que su director nos propone un viaje a las intimidades cotidianas del cuerpo y de los sentimientos de la pareja, no como un acto de provocación, sino como una pretendida recuperación de esa belleza natural que obvia el peso de una cultura milenaria. Para aquéllos y aquéllas que quieran adentrarse en una frondosa jungla.



29/11/2013

Artículo disponible en: <http://www.cuadernodelluvia.com/sobre-la-jungla-interior-2013-juan-barrero/>

[Sobre La jungla interior](#)



Recientemente, en **El País**, se publicó una entrevista al director Santi Amodeo, por motivo de la presentación de su película: **¿Quién mató a Bambi?** La entrevista se encabeza con una cita de Amodeo, que afirma: “no quiero hacer arte, sino cine”. Evidentemente, cada uno tiene su propia descripción de lo que es o no es cine, pero sin duda, el director de *¿Quién mató a Bambi?*, parece tener una idea parecida a las salas de cine de este país. Por eso **La jungla interior**, que es Cine, quiero decir, la pieza de arte sobre la que hemos venido a hablar, probablemente nunca llegue a las salas, y si lo hace, será en salas pequeñas y escondidas. El propio jurado del Festival de Cine Europeo de Sevilla lo recogió así en su veredicto del Premio *Las nuevas Olas*, reconociendo, además de sus cualidades estéticas y poéticas, “la necesidad de apostar por la distribución de una película que está encontrando serias dificultades para ser mostrada en las salas”. No obstante, no hay que preocuparse, aunque la película, como toda cinta, está hecha para ser vista en las grandes pantallas, podemos verla en Filmin a módico precio.

Quiero hablar de la película y para ello debo recurrir constantemente a su autor, Juan Barrero (1980), que, además de ser guionista y director de la pieza, aparece en ella constituyendo el eje de narración (a la manera de **autoficción**, o **autodocuficción**): el punto de vista, en determinados momentos, el personaje narrado, en otros. Juan Barrero aparece en el panorama *artístico*, me atrevería a decir, con una película inesperada. Si ya son de agradecer las incursiones esperanzadoras de **Jonás Trueba** o **Mar Coll**, en nuestro cine actual, la entrada de Barrero supone un salto de la casilla hacia una jungla inexplorada por

el cine español. Barrero aparece sin tapujos, sin excusas, recogiendo el legado que la creación lleva años tendiendo a una generación de autores a quienes, tras estar macerando lentamente, les toca saltar. Barrero salta. Barrero recoge sus referencias, las mezcla, se deja permear por ellas y se suelta. Recoge su formación meticulosa y su experiencia fílmica, y construye una amalgama entre documental National Geographic, Dogma, y una narración hipnótica (a veces recuerda a **Malick**, a **Chris Marker** o **Tarkovsky**) sostenida sobre el mayor realismo de todos: el poético.

Juan Barrero construye tres líneas narrativas que se van solapando y trenzando una con otra constituyendo un eje narrativo coherente, a pesar de la dificultad que conllevan, no solo determinados planos, sino la ligazón de las tres microhistorias sin que resulte un arreglo. Una, la memoria delicada e inasible; otra, la naturaleza y su provocación metafórica, su sucederse abarcador; la tercera, con una entrega personal anodina, la vivencia de la frontera entre dos personas que el tiempo empuja a devenir en un otro. La creación y la destrucción, Eros y Thanatos burbujeante; la orquídea que necesita al mosquito para proseguir; el mosquito que no tolera entregarse, aunque eso suponga perecer en el olvido y el recuerdo ficcionado.



La historia comienza con una voz en off en danés, que cuenta la historia evolutiva emparentada de un mosquito y una orquídea, deteniendo el plano sobre un árbol perdido entre la niebla, árbol inicial, árbol del paraíso. Juan Barrero se suspende, no tiene prisa, esa es una de sus grandes virtudes; para la cámara sobre el hecho y espera para que el hecho mismo se dé. No tiene la necesidad de avanzar, ni de convencernos; se deja a la descripción, a la mirada, como atina Sebald que ha de hacer un escritor, un cineasta, que es narrador sin palabra. La orquídea adaptada al mosquito con las alas atrofiadas. La naturaleza que sostiene la narración dentro de ella, la contemplación que provoca. La mirada de Juan Barrero dejando en avión la isla, volviendo del paraíso al exilio de la pareja primera a quien nomás le queda la memoria y la incertidumbre sobre la linde del tiempo. Así empieza su película, partiendo del Edén donde las cosas funcionan equilibradamente, con lógica darwinista.

Juan Barrero lo recoge todo con una mirada hipersensible, con la mirada del autor que no está obligado a mirar hacia el lugar que apunta el dedo, sino que puede detenerse a contemplar el dedo mismo, el objetivo distante, aquello que se da al fondo de modo borroso.

Al fondo está Gala Pérez tocando **Fratres** al violín, más visceral que precisa con el arco, llena de fulgor y fuerza, de deseo que siempre es futuro. Gala es la pareja de Juan, su compañera ante la naturaleza, su compañía hacia la memoria. En Gala y Juan, en su verdad sin cortapisas, se extiende la película. Barrero no tiene prisa por contarte cosas, te las expone y las cosas se cuentan solas: su relación, su fractura, la exigencia interior hacia el salto. Lo hace, a veces plano detenido, otras con cámara al hombro, sin excederse en tratados, parándose en la composición del instante en el que Gala se entrega por completo al proyecto de ser contada y Barrero permanece atento a capturarla para fijarla a la memoria, igual que quedó fijada su tía abuela en el video doméstico del 2004 que Barrero introduce en la narración. Cierto que esto último, aunque resulta un acierto estético en su conjunto, no termina de encontrarse integrado en la película; es una de las líneas que por momentos queda suelta y pierde fuelle al tiempo que avanza la historia. No obstante, se atreve a hacerlo, inicia una narración sin necesidad de ser continuada literalmente, sino provocar una evolución del tema mismo; la memoria encontrada induce la necesidad de retener en la memoria una naturaleza que avanza y solo el cine puede capturar como algo sucedido.

Barrero se atreve a seguirse a sí mismo, igual que nos sorprendió José Val de Omar (también recogido por Filmin en su catálogo; acertada sorpresa) o del mismo modo que irrumpió **Foster Wallace** con su

Broma infinita, su **Rey Pálido**, donde la narración queda al servicio del hombre que muta, del tiempo que se deriva; Concierto para Cello de Ligeti.

Gala sorprende, Juan la captura. Gala quiere un hijo, Juan quiere a Gala como una orquídea ínfima en el jardín de un aeropuerto. Gala quiere ser más, ser estrías, ser tierra que done, hacia adelante, un cuerpo vivo. Juan calla y captura cada sucederse en el que Gala no deja de entregarse al objetivo que fosiliza, a la par que al proceso de gestar y parir.

Barrero lo logra; elige cada técnica para cada momento: se detiene con planos fijos para que la mirada del espectador comulgue con la naturaleza, graba al pueblo en el festejo, el sexo en la creación, el cuerpo en el gozo, la tierra bullendo, el cocodrilo detenido y respirando con la boca abierta, el semen derramándose, el origen del mundo sobre Courbet, el atino de las cuerdas en Mozetich. No tiembla, avanza. Construye en una fusión que podría haber sido un destrozo pero que en sus manos se logra en un acierto, en una pieza de arte, en Cine fronterizo.

Podríamos seguir porque la obra de **Barrero** es provocación a la creación, es un grito en nuestro panorama; nos obliga como creadores a detenernos y contemplar el dedo, el transfondo, el destino y el origen de la mirada. Puede que pase inadvertido, que no compita con *¿Quién mató a Bambi?*; puede que ni siquiera llegue a salas grandes, pero sin duda, ha tajado de arriba a abajo nuestras expectativas como un lienzo de Fontana y ha abierto un abismo que es, si se mira detenidamente, otro origen a punto de sucederse.

20/11/2013

Artículo disponible en: <http://www.elmundo.es/cultura/2013/11/20/528b922163fd3db1038b4576.html>

Mirarse por dentro



Imagen de 'La jungla interior', de Juan Barrero.

'La jungla interior', de Juan Barrero, ofrece perspectivas nuevas y radicales al cine español

LUIS MARTÍNEZ Madrid

Cuenta Geoff Dyer en 'Zona', su genial e irreverente disección de 'Stalker', que lo que cuenta, lo arriesgado, lo importante, lo que hace a la película de Tarkovski única en su género y necesaria en su especie es **la absoluta falta de referencias, la sensación de pérdida**, el vacío como estado de ánimo. Es duro, pero es así.

Durante gran parte del metraje no hay forma de saber qué hacen los tres esforzados personajes. ¿Qué buscan? ¿Por qué arrastran sus cuerpos por ese tóxico paisaje de charcos, moles de hormigón y paisajes indescifrables? Y así hasta que se cae en la cuenta de que **la película no habla más que de sí misma**; de la propia posibilidad de construir una narración desde la aventura equinoccial de tres tipos necesariamente extraviados. De repente, la película somos nosotros.

Con 'La jungla interior', de Juan Barrero, y sin ánimo de ir más allá de la comparación educada, ocurre algo parecido. De entrada, **asombra el riesgo y deslumbra la oportunidad y sentido de una propuesta**

lanzada al vacío. Y sin red. Poco a poco, a medida que la historia avanza y la mirada se acomoda y se acostumbra a la falta de referencias, lo que cunde es la sensación de vértigo. Y así hasta que se descubre que detrás de la película no hay más que la propia película; no existe nada más que el espectador sentado ante su imagen reflejada. La pantalla como espejo.

Si se quiere, la película cuenta la historia del propio Juan. Justo antes de salir de expedición más allá del Pacífico (tan lejos) acude con su novia al pueblo de su niñez (tan cerca). Lo que allí encuentra es un sitio extraño en el que los seres humanos se transforman en jungla o en árbol (tal cual), y se pierden en las heridas de un pasado inextricable de ofensas y guerras civiles. **Entre las sombras de una memoria milenaria emergen ritos ancestrales y delitos profundamente salvajes.**

Lo que ocurre a partir de ese momento no es más que **el detenido y minucioso relato en primera persona de una transformación interior.** Juntos, Juan y Gala, asistirán atónitos a la metamorfosis de un cuerpo tan ancestral y salvaje como la tierra que pisan. Delante de la cámara, plano a plano, la piel se estira, las extremidades se hinchan, los sentimientos se tensan. No es tanto metáfora como la certeza del desconcierto que produce un embarazo. Nada tan milenario. Era esto.

A medio camino entre la reflexión autobiográfica de Naomi Kawase y la aventura ensimismada hacia sí de Jonathan Caouet en 'Tarnation' (2003), Barrero se busca a sí mismo en la mirada de Gala. El esfuerzo de la japonesa Kawase a través de 'En tus brazos' (1992), 'Cielo, viento, fuego, agua, tierra' (2001) y 'Nacimiento/Madre' (2006) consistía en encontrar una explicación a la propia mirada, a la mirada interior. ¿Quién soy yo para mí mismo? Era la pregunta que trata de responder Kawase. El interrogante de Caouet, sin embargo, se volcaba a los demás: ¿qué imagen doy a los demás? ¿qué soy para los otros?

El trabajo de Barrero al contrario que los citados arriba se mira en los ojos de quien tiene delante. Ahora la idea es encontrar el sentido en una segunda persona. Gala embarazada se convierte así en la imagen diferida de su autobiografía. ¿Quién soy yo para ella?, sería la pregunta. En cualquier caso, **el esfuerzo es el mismo tanto en los dos autores citados como en la irrenunciable 'Mapa', de León Siminiani.** 'La jungla interior' quiere ser la detallada recomposición de un yo necesariamente disgregado. Y en esta aventura de reconstrucción y sentido estamos todos. Tras el desconcierto inicial, el vértigo necesario. Por ello, **la inevitable sensación de espejo que acompaña en una película tan desasosegada, inquietante y profunda como finalmente deslumbrante.**

La propuesta de 'La jungla interior' consiste en viajar a un lugar al que raramente se aventura el cine español. El cine de Barrero quiere explorar machete en mano el sentido último de la necesidad de filmar, la identidad escondida en el juego de espejos y reflejos, identidades y pérdidas, en el que necesariamente consiste el trabajo de un cineasta comprometido con su oficio.

La Zona que imaginó Tarkovski en 'Stalker' es el lugar en el que se hace realidad el mayor de los deseos. Y eso la convierte en un lugar necesariamente peligroso. Deseado, buscado y, por ello, fatal. Nada es dado en ella, sólo el deseo de encontrar un sentido a todo lo que nos rodea; sólo la voluntad de enseñar lo que nunca antes se había visto. Si el cine, como dijo Bresson, "**hace visible lo que sin ti quizá nunca se habría visto**", Barrero hace cine; profundamente personal y profundamente único.

19/11/2013

Artículo disponible: <http://los35milímetros.com/2013/11/19/sevilla-2013-iii-las-nuevas-olas/>

Sevilla 2013 (III): Las nuevas olas

[noviembre 19, 2013](#) · de [Sergio L. Morente](#) · en [En festivales](#) ·



En solo dos ediciones, la sección a competición Las Nuevas Olas del Festival Europeo de Cine de Sevilla se consolida como escaparate de algunas de las últimas y más estimulantes propuestas del panorama cinematográfico español, además de suponer el estreno en nuestro país de las mismas tras su paso por distintos festivales de todo el globo.

Si algo puede decirse de *La jungla interior*, vencedora de la sección en la categoría de ficción, es que no deja indiferente a nadie. Producido por Luis Miñarro, el primer largometraje de Juan Barrero se inicia en una isla del Pacífico, a la que el director (y, a la sazón, coprotagonista) se desplaza como miembro de un equipo de National Geographic cuya expedición pretende localizar una rara especie de orquídea que logra fecundarse engañando a un (también poco común) mosquito. Este interesante punto de partida —una voz en off en danés da cuenta tanto del objetivo de la expedición como de los intereses personales del propio Barrero en ella, en el que se revela como **uno de los comienzos más originales de todas las películas exhibidas en el festival hispalense**— le sirve al director para trabajar en paralelo **la historia de su crisis de pareja**, cuyo germen no es otro que los puntos de vista encontrados de ambos sobre tener o no descendencia. De la jungla pasamos a la civilización y la historia **retrocede al origen del conflicto**, antes de la partida de Juan al Pacífico, cuando este lleva a Gala, su novia, al pueblo andaluz donde él pasó su infancia. Lamentablemente, tras un inicio prometedor y alguna que otra escena de fuerte impacto visual, la película decae hasta convertirse en algo parecido a un vídeo-diario en el que Gala, grabada por Juan, es la absoluta protagonista, quedando él mismo en segundo plano y dando la sensación de que su personaje podía aportar más profundidad al relato. Aun así, resulta obvio que *La jungla interior* ha sido una apuesta arriesgada para su realizador, un todo o nada, cuyo nivel de compromiso con la historia puede llegar al extremo de pasarle factura en su vida personal. Al espectador le corresponde, pues, juzgar, apreciar o sancionar su osadía.

18/11/2013

Artículo disponible en: <http://www.cinestel.com/jungla-interior-juan-barrero/>



“La jungla interior” de Juan Barrero; vida en pareja y su relación con el mundo que nos rodea



Exhibida en la Viennale, en l'Alternativa de Barcelona, y premiada en la sección Nuevas Olas de Sevilla, esta película de Juan Barrero se transforma en una oda sobre las relaciones de pareja que se contonea entre la ficción y el documental pues son el propio director y su esposa, Gala Pérez, a quien ya habíamos visto en algún medimetroraje de José Luis Guerín, quienes representan una ingeniosa fantasía sobre sus propios prejuicios, bondades, revelaciones, diferencias y planes futuros. El film no esconde que es fruto de una improvisación inicial que ambos “guionistas” han ido depurando para darle la forma que tiene.

Antes de embarcarse en una larga expedición científica hacia el paraíso del Pacífico costarricense, Juan lleva a Gala a la ciudad donde pasó su infancia, allá donde quedaron sus mejores recuerdos y su tía Enriqueta. Durante esa visita, la pareja habla sobre sus planes futuros y es ahí donde sus profundas diferencias emergen. A su regreso, Juan descubre algunos cambios con los que no contaba.



El film de Barrero es absolutamente metafórico y eso le ha permitido abrirse mucho más a la representación que en sus trabajos precedentes, el cortometraje “1939” y el documental “Entre el dictador y yo”, ambos con la Guerra Civil española como telón de fondo, y quizá por esa preocupación que manifiesta acerca del rumbo que toma una sociedad o un país, a la historia de “La jungla interior” puedan encontrarse algunos paralelismos con el devenir de los acontecimientos en los más o menos últimos quince años en el territorio español, pues nos encontramos con una falsa idealización del trabajo como “paraíso” de fuente de ingresos, de igual modo que Juan se niega en la película a tener ni un solo hijo en un país en el que efectivamente una mayoría prefirió sustituir los posibles descendientes por los créditos, modificando aquel anticuado concepto de “familia numerosa” por el de “pareja con créditos numerosos”, que es lo que estaba de moda. Para algunos, con un hijo estaba más que suficiente aunque los créditos y el coche eran los verdaderos hijos, cómo no, pero Juan Barrero no los emplea en la película, no habla de estos temas, dejando al espectador razonar desde su visión particular, y se dedica a resaltar los aspectos más íntimos de cada uno que casi nadie quisiéramos que los demás vieran.

“La jungla interior” es una película sobre miradas, sobre el arte de mirar y el de ser mirado, y también acerca de los recuerdos y la memoria que en el film tratan de ser recuperados como maquinaria extraordinaria de invención en la planta superior de una casa antigua de pueblo, indagando y averiguando a través de los objetos. Al inicio del film, y también en algunas otras partes, escuchamos la narración en *off* de un tipo que habla en alemán y nos cuenta el mito de una legendaria orquídea que existía en una isla del Pacífico y que sólo podía ser polinizada por un determinado tipo de mosquito, pero ambos están ahora extinguidos y por eso el National Geographic envía una expedición comandada por Juan a inspeccionar si todavía queda algún rastro de ellos. Más que obvio que esa narración sea en alemán, en consonancia con la actual coyuntura europea.

El catalán Luis Miñarro es el productor del film y contaba que se quiso hacer una exploración por la geografía emocional de una pareja y su conexión con el poder generador de la naturaleza, en una apuesta por una nueva narrativa que forme parte de un relevo generacional en la cinematografía española. La jungla del título es una selva impenetrable, el mundo cerrado y misterioso que puede llegar a ser una pareja, y aquí se muestra sin tapujos y sin pudor. El tratamiento de la parte final del embarazo y el parto es de un detalle pocas veces visto en el cine. En ese sentido, la película es una reflexión sobre la distancia entre quien mira y quien se deja mirar, entre la cámara y lo filmado, que cada vez es más difícil de estructurar e identificar en una época de voracidad audiovisual nunca antes vivida.

El jurado de Nuevas Olas, que premió a “La jungla interior” en el Festival de Cine Europeo de Sevilla justificó su decisión “por sus cualidades estéticas, simbólicas y poéticas, por la implicación personal en el proceso de creación de la obra de la protagonista, Gala Pérez, así como por considerar necesario apostar por la distribución de una película que está encontrando serias dificultades para ser mostrada en las salas”.

Lunes, 18 de noviembre de 2013

Artículo disponible en : http://lacriticaespectacular.blogspot.com.es/2013/11/la-jungla-interior_18.html

LA CRÍTICA ESPECTACULAR

y otros pasatiempos

LA JUNGLA INTERIOR

Ayer se clausuró la nueva edición del SEFF, festival que he seguido desde la distancia (vamos, que no he ido...).

Claude Lanzmann y Léos Carax en Sevilla. No haría falta nada más.

Pero lo ha habido a punta pala.

Sin ir más lejos, una película que es única y me importa:

"La Jungla Interior", primer largometraje de Juan Barrero, recibió ayer el premio Nuevas Olas, y el **próximo viernes 22 noviembre a las 20.30h se proyectará en Barcelona en el TEATRE CCCB, en el festival L'Alternativa.**

Aquí pueden ver el tráiler.

Y a continuación, un texto que escribí sobre la película hace unas semanas.

Les advierto que según Nuria, la responsable de prensa de la película, **el texto está lleno de spoilers.**

Se lo aviso por si acaso, aunque estoy seguro de que Nuria se equivoca: en todo caso, "La jungla interior" es una película tan improbable e insólita que sería imposible desactivarla con una explicación.

Welcome to the jungle:

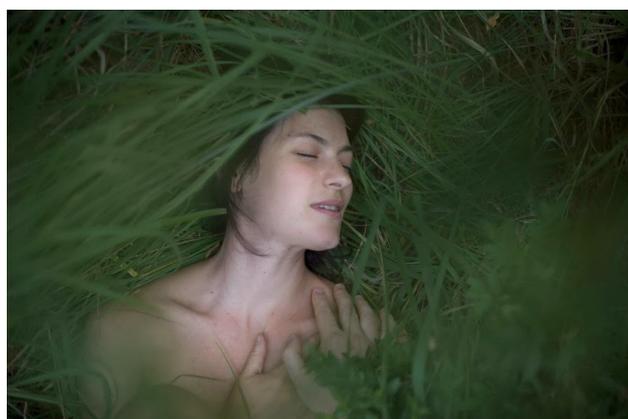
LO MÁS NATURAL

Conviene juzgar la sociedad contemporánea del cine por sus logros, pero también por sus carencias. Godard recriminó al cine su incapacidad de filmar el Holocausto, pero el cinematógrafo, aunque tarde y con reparos, estuvo en los campos de concentración y los mostró al mundo. Más incomprensible (y menos señalado) me parece que el cine haya rechazado tan sistemáticamente filmar el funcionamiento diario de nuestros cuerpos en relación al amor: el semen, los flujos vaginales, las erecciones, los escrotos, los clítoris, las dilataciones, incluso las estrías y los partos han sido confinados a la obscenidad de la pornografía o a esa obscenidad aún mayor que es la elipsis, bendecida por el buen gusto y la crítica inconsciente. Me gusta comenzar los cursos universitarios recordando a mis alumnos que el cine es una cuestión de vida o muerte: por eso les proyecto el primer día "Window Water Baby Moving" y "The act of seeing with ones own eyes", las películas que Stan Brakhage consagró al nacimiento y las autopsias. No falla: las imágenes de un parto impactan, escandalizan y conmueven mucho más a los alumnos que los cadáveres; se conoce que nunca han asistido desde sus pantallas a nada parecido.

En este sentido, "La jungla interior" de Juan Barrero viene a cumplir con una de las mayores exigencias cinematográficas, que es la de mostrarnos lo que ignoramos o nos hemos permitido pasar por alto, dándolo por sabido. En "La jungla interior" hay varias escenas que no recuerdo haber visto nunca en el cine. Porque habremos contemplado docenas de películas sobre mujeres embarazadas que rechazan valientemente ser madres, pero no recuerdo ninguna otra película que plasme el miedo masculino a la paternidad como "La jungla interior". Otro tabú que el cine solo se ha atrevido a conjugar desde la comedia y la caricatura, y que aquí, Juan y Gala nos muestran desde la incertidumbre del autorretrato en pareja, carne y sentimiento vivos.

"La jungla interior" es cine-diario hecho sin conciencia de los tabúes: una película sobre las transformaciones, las rotaciones de cuerpos verdaderos, gravitando en derredor del amor. Por eso no recuerdo un plano menos pornográfico que el del semen de Juan resbalando por entre los muslos de Gala.

La jungla, lo más natural. Palabras mayores.



BONUS TRACK:

Hace unos cuantos años (¿sería 2004?), cuando Juan era estudiante, asistió a un taller que Victor Kossakovsky impartía en el Máster en documental de la UPF.

El cineasta ruso propuso a los participantes rodar una película colectiva, que se llamaría "Panorama": cada uno debía retratar Barcelona mediante un solo plano, una panorámica que avanzara de izquierda a derecha, y que en la sala de montaje el propio Kossakovsky enlazaría con los otras panorámicas para suscitar la ilusión de un movimiento a la vez intermitente y continuo.

Recuerdo que el día de actos, Barrero se presentó con dos planos rodados en vez de uno: el primero lo había grabado en la ciudad de Barcelona, pero sin salir de la cocina de su piso, y esquivaba la crónica social para abrazar decididamente la lírica órfica; el segundo era un plano digamos que no del todo panorámico... un plano que igual sí incluía algún leve conato de zoom tembloroso, pero que toda la clase coincidió en considerar como un ejemplo paradigmático de lo que, para el vocabulario científico del cine, vendría a ser un plano fijo- quieto- parao.

Recuerdo que Juan ponía cara de bueno mientras trataba de justificarse con excusas inverosímiles: visto desde fuera, tenía gracia ver el aplomo con que el joven alegaba que sí, que él lo había intentado, que vamos, se había propuesto filmar una panorámica, pero que sin querer, le había ido saliendo un plano fijo, y que, bueno, si hacía falta, igual incluso todavía estaba a tiempo de convertirlo en una panorámica mediante un zoom y movimientos añadidos en postproducción.

También recuerdo que a la mayoría de los compañeros de Juan les molestó entre bastante, mucho y demasiado que el joven cineasta se hubiera pasado las normas por el forro.

Un cabreo que fue a mayores y se empapó de desconcierto cuando Kossakovsky, para sorpresa de todos, felicitó a Juan por saltarse las reglas que él mismo les había impuesto y decidió que la película panorámica debía comenzar precisamente con aquel plano fijo que Juan había titulado "Pa' ella".

A todo eso, también recuerdo que Kossakovsky propuso montar la película codo con codo junto a un estudiante, y que para ese trabajo escogió a una jovencita llamada Neus Ballús: hoy es candidata a la mejor ópera prima en los premios del cine europeo por "La plaga".

Por si alguien lo dudaba, Kossakovsky tiene ojo.

Los siguientes dos clips son aquellos cortos que el joven Juan rodó como ejercicio estudiantil para Kossakovsky, y que -vistos ahora- me invitan a pensar que guardan algunas de las formas inesperadas y de los gérmenes de la poética de "La jungla interior":

Kitchen, Juan Barreco https://www.youtube.com/watch?v=520v_TcFQqk

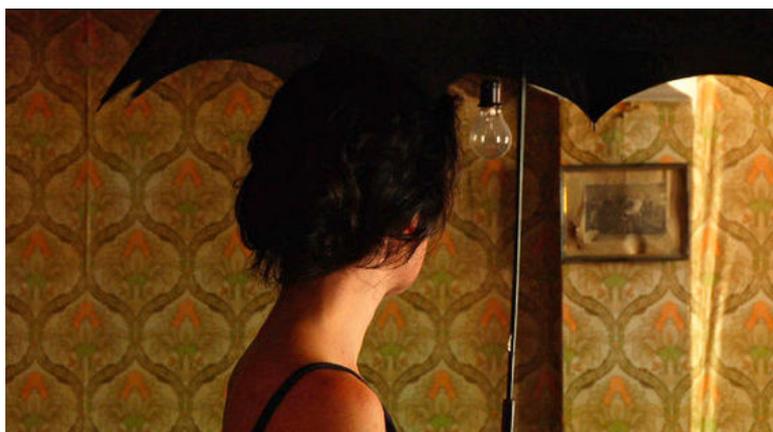
Pa'ella, Juan Barrero <https://www.youtube.com/watch?v=YugL9WJaDSg>

06/11/2013

Artículo disponible en: <http://cineuropa.org/nw.aspx?t=newsdetail&l=es&did=246545>

Completamente desnudo en *La jungla interior* **Vladan Petkovic**

Estreno mundial en la Viennale del primer trabajo de Juan Barrero, una película aparentemente autobiográfica rodada desde el punto de vista del director y con solamente un personaje más



[La jungla interior](#) [

de **Juan Barrero**, cuyo estreno mundial ha tenido lugar en la [Viennale](#), inicia con unas tomas aéreas de la jungla, acompañadas por la voz de un narrador que explica en danés la historia de una orquídea y un mosquito descubiertos por Darwin y la extraña simbiosis creada entre ambos para favorecer la inseminación. El personaje principal (interpretado por el propio Barrero), aunque aparece poco, acude a la jungla del Pacífico con un equipo de National Geographic para ver si la flor y el insecto existen realmente.

Luego la historia vuelve al pueblo de Juan, que lleva a su novia Gala (**Gala Pérez Iñesta**) a la casa donde creció. Exploran el edificio, donde ocurrieron muchos eventos inquietantes, y Juan cuenta a Gala la historia de la mujer que su abuela escondió en el sótano durante el régimen de Franco. Gala es una violinista y durante esta parte del metraje abundan las escenas en las que Juan la graba mientras toca. Descubrimos que él no quiere tener hijos y que Gala no está nada de acuerdo, pero no toca demasiado el argumento. En cualquier caso, cuando lleva ya dos meses en la jungla, Juan recibe la noticia de que Gala está embarazada y quiere tener el niño.

La película parece una extraña especie de autobiografía de un periodo crucial de la vida del director. No estamos seguros de hasta qué punto la historia es real, pero el embarazo y el parto de Gala parecen muy reales y no faltan los detalles sobre el físico de la mujer. De hecho, es una película muy explícita, hasta el punto de recordar al cine Dogma, con su cámara al hombre y la narración en danés, aunque algunas escenas muy simbólicas y hermosas eliminan rápidamente esta sensación.

Barrero consigue una tensión considerable en los 72 minutos de metraje y el final vale la pena. Está diseñado casi como un coito: si bien en este caso el desarrollo no es muy placentero, la liberación final provoca en el espectador una reacción casi física.

La jungla interior es una producción de Labyrinth Films.

lunes, 4 de noviembre de 2013

Artículo disponible en:

<http://eddiesaeta.blogspot.com.es/2013/11/estreno-mundial-de-la-jungla-interior.html>

Estreno mundial de La Jungla Interior

La Viennale International Film Festival se deja seducir y perturbar por *La Jungla Interior*, ópera prima de Juan Barrero

El film tendrá su estreno español en el Festival de Cine Europeo de Sevilla 2013



La Jungla Interior, primera película del español Juan Barrero, está producida por Luis Miñarro y se estrenó el pasado **jueves 31 de octubre** en la **Viennale International Film Festival**. Unos días después viajará al **Festival de Cine Europeo de Sevilla**, donde competirá en dos secciones distintas: “**Las Nuevas Olas**” (nuevos valores y miradas singulares del cine europeo) y “**Resistencias**” (el cine español más estimulante y combativo). Inmediatamente después participará en **Cineuropa**, en l’**Alternativa de Barcelona**, y en el prestigioso **Festival de Belfort**, donde es la única película española seleccionada para concursar en la competición internacional.

A veces, que los recursos narrativos de la ficción consigan tocar tan de cerca y con tanta verdad lo cotidiano, puede llegar a perturbarnos por lo que tiene de espejo, de reflejo de nuestras propias vidas.

La Jungla Interior nos sumerge sin pudor en la peripecia de una joven pareja, una violinista y un cineasta. La historia arranca cuando Juan, antes de embarcarse en una expedición científica por el Pacífico, lleva a su novia Gala al pueblo donde transcurrió su infancia. Durante la visita, ella descubre que la casa familiar oculta dolorosos secretos. Lo que Juan no sabe es que cinco meses después, cuando regrese de la jungla, su vida habrá cambiado para siempre.

Juan Barrero (Sevilla, 1980) ha construido su película alterando el orden convencional del proceso creativo en el cine. Durante una mudanza, aparecieron en su casa 8 cintas de vídeo que permanecían olvidadas –o escondidas-, en el fondo de un cajón. Unas cuantas horas de imágenes familiares filmadas 3 años atrás sin prejuicios ni tabúes, de forma esporádica y desordenada... Ese “material de archivo” compone la columna vertebral de una película que ya estaba rodada cuando el director se plantea hacerla. Lo que eran materiales de derribo de una vida anterior, de una fase superada, encontraron a Juan años después, que se entregó a la tarea de reconstruir esas pequeñas historias domésticas, esa vida, como si fuera ya la de otro. De forma subterránea, la *Jungla Interior* se convierte en una rotunda reflexión sobre la distancia entre quien mira y quien se deja mirar, entre la cámara y lo filmado. Una distancia cada vez más diluida y quizá más difícil de estructurar en una época de bulimia audiovisual. El montaje supuso, en palabras del director, “un intento de imitar los mecanismos complejos de la memoria, siempre ocultando huellas, pactando con el subconsciente, reescribiendo el mapa afectivo de los recuerdos. [...] Me interesa la memoria no como almacén polvoriento, sino como maquinaria extraordinaria de invención”

La Jungla Interior se filmó entre Costa Rica y España, sin rodar una segunda toma de ningún plano, y en la que el guión se escribió en el montaje. Pero está urdida de tal modo que, durante todo el metraje, el espectador navega por la sinuosa frontera que distingue el documental de la ficción, el arte de la vida, sin conseguir constatar el límite entre uno y otra.

<http://www.labyrinth.es/La-Jungla-Interior>

FICHA TÉCNICO-ARTÍSTICA

Guión:

Juan Barrero

Cámara:

Juan Barrero

Daniel Belza

Montador:

Cristóbal Fernández

Sonido:

Joaquín Pachón

Actores:

Gala Pérez Iñesta

Enriqueta White

Luz Barrero

Producción:

Eddie Saeta

Labyrinth Films

Ventas Internacionales:

Eddie Saeta

Formato:

DCP

Color

Duración:

75 minutos

NOTAS DEL PRODUCTOR

***La Jungla Interior*, por Luis Miñarro**

Conocí a Juan Barrero en San Sebastián. Vi que estaba ante un viajero, un aventurero. ¿Y qué es el cine sino una permanente aventura?

Tenía su película encallada. Le ofrecí la posibilidad de terminarla juntos. El montaje se hizo en mi oficina. Le propuse reducir más de media hora y cambiar el título. Y aceptó. Con otros hubiera dicho “sorprendentemente”. En este caso, no.

Lo primero que me interesó de “La jungla interior” fue su sinceridad y valentía. Sinceridad que resulta “incómoda” para muchos no dispuestos a bucear en las entrañas de su ser. De hecho, fui presentando la película a varios cinéfilos de pro y todos salían salpicados. A ellas no les gustaba tener que aceptar su postura en esta historia. Ellos no querían reconocer la fragilidad de su testosterona.

La película es una exploración sobre la memoria y sus heridas. Y también sobre la sutil colonización que opera en las relaciones de pareja. Por tanto, no ofrece una mirada cómoda.

Es expuesta. Y hoy en día parece que temamos las expresiones del amor y que, sin embargo, normalicemos la pornografía de la violencia. ¿Por qué tanto miedo a ver la representación de según qué partes del cuerpo? ¿Por qué no reconocerlas como propias? ¡Qué retroceso! Si el Living Theater renaciera, seguro que le tiraban piedras.

Me ha costado proponer esta película; presentarla en festivales. Me ha costado más que nunca. Una sombra de pretendida “moralidad” trabajaba en el subconsciente. Como si no se quisiera aceptar el hecho de que en la naturaleza todo copula y se mezcla. El “matching”, que dirían en inglés.

Y al final nos sucede como a la orquídea que necesita de una rareza para procrearse y permanecer. Tan simple. Tan poético. Tan bello.

¡Viva el musgo!

Luis Miñarro

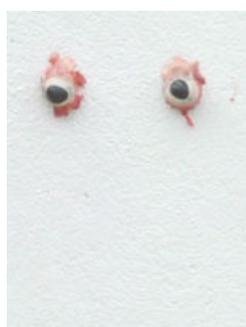
Productor

Artículo disponible en: <http://www.margenes.org/index.php/juan-barrero.html>

Muestra Juan Barrero

Los márgenes de la jungla

Con motivo del preestreno de *La Jungla Interior* el próximo sábado 26 de Abril de 2014 en Cineteca Matadero, Márgenes ofrece online y de forma gratuita dos cortos del director; dos bocetos preparatorios para la realización de la película, que nos ayudan a adentrarnos en su mundo.



[Los ojos](#)



[Los nombres](#)

Juan Barrero concibió su película como una extensión de su vida, y como tal, no tiene un final definido, ni una línea narrativa clara. Se suceden los días, los acontecimientos, las situaciones. Y lo que se crea es una constelación donde cada elemento, cada conversación, tiene la capacidad de iluminar otros ámbitos, distantes, indispensables.

Mamíferos

Por Santi Fillol

Mamíferos

Querido Juan,

Me escribes para que escriba sobre tu salvajada emocional. Tu película es jodida. Y yo no sé por dónde agarrarme para escribir sobre ella. Me fascina, la entiendo, la vuelvo a ver y aprehendo mejor su estructura, sus espejos y sus sótanos escondidos, pero me sigue quitando la mano. Te escribo que me

perdones, que estoy trabado, que no sé de verdad y sin retóricas qué escribir sobre un personaje que no quiere tener un hijo...yo ni siquiera me he planteado el dilema, y tu película me coge desprevenido, en falso, preferiría no hacerlo, preferiría ni escribir ni tener que asumir ese dilema. Entonces tú que eres un pesado fabulador me insistes: “escribe desde el desapego, desde la cinefilia o la anticinefilia o lo que sientas”. Estupendo: ahora ni siquiera podré cuajar un texto para salir del paso, uno de análisis más o menos locuaz sobre la jungla y tu mujer y la árida voluntad procreadora de tu personaje. Ahora, encima de no saber qué ni cómo escribirte, lo habré de hacer de verdad...

Creo que tu película es algo así como un Existencialismo de Mamíferos. Juan no quiere tener hijos, y Gala quiere tener hijos. Decía Hegel que la tragedia se da en una contraposición irresoluble de dos razones antitéticas. Lo bueno de tu película es que no da razones. Juan jamás dice “porque”. No quiero tener hijos porque quiero realizar mi vocación, porque quiero el tiempo para mí, porque quiero evitar la sobrepoblación del planeta, porque soy misántropo, porque me da náuseas la lactancia... Y Gala jamás dice quiero tener hijos porque me siento incompleta, o porque tengo treintas, o porque nos va a unir más, o porque creo en la perfectibilidad del ser humano, o porque me da igual el egoísmo y necesito algo más real que mis dudas o mis tetas o mis carencias con el ser humano... No dicen nada más que “no quiero tener hijos”, y “quiero tener hijos”. Entonces el dilema se vuelve atávico. El dilema se pone en escena desnudo, se mitifica. Juan tiene terror a lo más básico de ese acto: tiene horror a sostener en las manos una criatura que dependa de él. Gala tiene una necesidad sin épocas ni razones de que su hombre sostenga a esa criatura. Me viene a la cabeza la película más turbadora de este horror, *Cabeza Borradora* de Lynch. Manifiesto de todos estos horrores, un padre que al sostener a su hijo sostiene una larva pustulenta que se deshace en sus manos. No va de eso que supuestamente nos quitará la llegada de un hijo, sino del horror mismo a dar vida. Como si de repente la paternidad se viese a través del prisma de los expresionistas: un Gólem, un homúnculo. Como si tener hijos dejase de ser un acto de la naturaleza y se volviese un acto de humanos. Un acto con conciencia, uno con malos pensamientos. Un mamífero comenzando a pensar, un existencialismo de mamíferos. Cuando tu película llega allí toca algo bastante profundo... un hueso enterrado. Bergman nos mostró (en una época áspera para el humanismo en Europa) que había películas en las que los padres les decían a sus hijos que jamás les habían amado. Puso esos sentimientos en la escena, puso toda la luz sobre esas emociones abrasivas. Lo hizo en toda su filmografía. Era la contracara del romanticismo de Garrel, que pensaba por esos mismos años que cada película que uno hace es un hijo que no tiene. La voracidad del cine. Su primacía y peaje: usas el cine para mirar ese rechazo, para justificarlo, para ampliarlo. Usas el cine para establecer un vínculo allí donde no había más que rechazo. Y sin embargo, no eres Bergman, ni sus pseudo seguidores. Eres andaluz. Y fabulador. Y esta tragedia intenta un camino para volver a los mamíferos. Para volver de tus diálogos a la Bergman “no quiero hijos, me da horror sostener un bebé

entre las manos”, al cariño de los mamíferos. Al calor de juntar los cuerpos. Es una película que clava fuerte sus estacas primitivas: cuerpos vestidos de árbol intentando autoinseminarse, penes eyaculando con dolor y trascendencia, el cuerpo de tu mujer reventando como *La Mosca* de Cronenberg. Una metamorfosis gore rodada sin idealismos. Filmada como acto de resistencia ante los malos pensamientos, ante lo que no se debería pensar, pero se puede mirar. Y no sé qué buscabas cuando rodabas todo eso, imagino que querías sostener la distancia que sentías y te imponías. Seguir ese proceso del que ya no quedará ni el mismo amor ni los mismos cuerpos. Y entonces mirabas como entomólogo del National Geographic, pero después tuviste que montar, y allí te salió la necesidad de volver, de regresar del existencialismo y los escudos a lo que tenías delante de la cámara. Algo así como volver al animal que pese a nosotros seguimos teniendo en el cuerpo...creo que tu película tiene y contiene esa vivencia: como cuando uno se deja la mano debajo de la pierna mucho rato, hasta que se duerme, y luego vuelve poco a poco, en contacto con nuestra mano del lado, a sentir el tacto. Diálogos de Bergman, piel de cordero. La conciencia que asoma y la naturaleza que es sorda. La tenacidad de un mamífero frente a las razones de un humanismo del desencanto europeo. Todas estas cosas que no logro escribir con claridad he sentido en tu película. Y sin embargo...

Artículo disponible en: <http://www.outercinema.com/de-vuelta-al-cemento>

De vuelta al cemento

La Jungla Interior de



No hay más honestidad que la misma vida. Y *La Jungla Interior* es, en primer lugar, honesta. Difícil debutar en el largometraje con una obra autobiográfica tan arriesgada, y a la vez tan sólida, metáfora de la relación de los seres humanos con la naturaleza y con ellos mismos. De una amplitud cosmológica en lo simbólico de su planteamiento, recuerda (vagamente, quizás) a la obra (ya analizada en esta página) *Ensayo final para Utopía*, de Andrés Duque. En ambos casos acercaba el cineasta su herramienta a la realidad no en un afán de analizarla, sino más bien de perpetuarla.

Es este planteamiento parte del saludo que nos devuelve el film en el que se despedaza desde el minuto cero la barrera entre el personaje y la persona. Juan (Barrero) viaja en busca de un mosquito, y también de una orquídea que buscando asegurar su pervivencia se disfraza como una hembra de la especie del insecto, mientras que en una suerte de metáfora biológica su novia Gala se queda embarazada desoyendo la voluntad de su pareja. Resulta esta fertilización impersonal, estática y casi sacra. Un emblema de la perspectiva desde la que la película aborda su propio mundo, desde donde el director se confronta con él mismo.

El cine se ofrece como posibilidad de redención futura frente a una realidad de la que, a veces, nos queremos separar. Mediante la preservación de los momentos podremos llegar a quererlos, mediante la grabación de lo diario podemos fundirlo con nuestra pasión. La cinematografía juega con una estética de lo orgánico: duraciones inconstantes en los planos, enfoques arbitrarios que reafirman la sensación de certeza en lo que vemos. Estética inquieta en un creador cuya mente se quedó atrapada en otro momento, y al que la realidad arrastra a su lado.

Una visión espontánea que encuentra su contrapeso en la soberbia banda sonora, conexión necesaria para aproximarse a su argumento con la sensación de encontrarnos ante una obra de notable sabiduría, un estatus que sin lugar a dudas merece. Es la vida lo que se sucede en *La Jungla Interior*, con sus altibajos, sus momentos de disputa acelerada y de contemplación silente. Nos convertimos en confidentes de Juan Barrero, que nos alza y encuadra con la esperanza de encontrar de nuevo un vínculo con un mundo del que se ha desligado y en el que ya no se encuentra. Con la esperanza de filmar la realidad para así volverla más cierta, con la esperanza de volver a amar a través de un píxel.

2014-03-27

Artículo disponible en: <http://www.fundacionava.org/?section=noticias&action=ficha&contentid=26228>

CineBinario distribuirá en otoño "La jungla interior", ópera prima del sevillano Juan Barrero



La productora de cine independiente [CineBinario](#) distribuirá, con la llegada del otoño, la ópera prima del joven sevillano Juan Barrero, "[La jungla interior](#)", un híbrido entre documental y ficción, producida por Luis Miñarro (Eddie Saeta) y [Labyrint Films](#).

Tras dirigir el cortometraje "1939" y participar en el documental "Entre el dictador y yo", ambas con una temática centrada en la Guerra Civil española, Juan Barrero nos presenta esta arriesgada y valiente ópera prima, en la que mediante una poética visual sin concesiones a los cánones de la estética fílmica reinante, desarrolla un trabajo de experimentación, en el que la vida se torna cine y el cine se torna vida.

Barrero, natural de Mairena del Aljarafe, y licenciado en Medios de Comunicación por la Universidad de Sevilla, terminó sus estudios de Máster en Documental de Creación de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, por mencionar una pequeña parte de su amplio currículum.

Además, a lo largo de su formación académica, estudió con grandes maestros del mundo del cine como Luis García Berlanga, Víctor Erice o Francis Ford Coppola. La observación continua de la naturaleza salvaje, debido a sus expediciones a Centroamérica y el Pacífico, cambió su forma de ver el mundo detrás de la cámara, y este el origen de su primer largometraje "La jungla interior".

Este largometraje, exhibido ya en la Viennale, en l'Alternativa de Barcelona y recientemente premiado en la sección Nuevas Olas del Festival de Sevilla, es apto para todas aquellas personas que busquen una estimulación que vaya más allá del mero entretenimiento, pues durante los escasos 72 minutos que se desarrolla, "La jungla interior" les embarcará en una experiencia única y fascinante, y consigue inesperadamente que viajemos a lo primario, a lo primigenio y ancestral, a través de las búsquedas experimentales y emocionales de la protagonista. Gala Pérez, una brillante profesora de violín nacida en Burgos en 1982, es la protagonista del nuevo proyecto de Juan Barrero.

Aunque muchos tacharán esta obra de exhibicionista, sin duda se trata de un importante ejercicio de libertad artística, en la que su director nos propone un viaje a las intimidades cotidianas del cuerpo y los sentimientos de pareja como una pretendida recuperación de esa belleza natural que obvia el peso de una cultura milenaria.

Artículo disponible en: <http://www.visioncineytv.es/2013/11/la-viennale-international-film-festival-se-deja-seducir-y-perturbar-por-la-jungla-interior-opera-prima-de-juan-barrero/>

La Viennale International Film Festival se deja seducir y perturbar por 'La Jungla Interior', ópera prima de Juan Barrero

de: Vision en Audiovisuales, Cine y Tv, Destacados 04/11/2013 0 459 Visitas

'La Jungla Interior', primera película del español Juan Barrero, está producida por Luis Miñarro y se estrenó el jueves 31 de octubre en la Viennale International Film Festival. Unos días después estará presente en el Festival de Cine Europeo de Sevilla, donde competirá en dos secciones distintas: "Las Nuevas Olas" (nuevos valores y miradas singulares del cine europeo) y "Resistencias" (el cine español más estimulante y combativo). Inmediatamente después participará en Cineuropa, en l'Alternativa de Barcelona, y en el prestigioso Festival de Belfort, donde es la única película española seleccionada para concursar en la competición internacional.

A veces, que los recursos narrativos de la ficción consigan tocar tan de cerca y con tanta verdad lo cotidiano, puede llegar a perturbarnos por lo que tiene de espejo, de reflejo de nuestras propias vidas.

'La Jungla Interior' nos sumerge sin pudor en la peripecia de una joven pareja, una violinista y un cineasta. La historia arranca cuando Juan, antes de embarcarse en una expedición científica por el Pacífico, lleva a su novia Gala al pueblo donde transcurrió su infancia. Durante la visita, ella descubre que la casa familiar oculta dolorosos secretos. Lo que Juan no sabe es que cinco meses después, cuando regrese de la jungla, su vida habrá cambiado para siempre.

Juan Barrero (Sevilla, 1980) ha construido su película alterando el orden convencional del proceso creativo en el cine. Durante una mudanza, aparecieron en su casa 8 cintas de vídeo que permanecían olvidadas –o escondidas-, en el fondo de un cajón. Unas cuantas horas de imágenes familiares filmadas 3 años atrás sin prejuicios ni tabúes, de forma esporádica y desordenada... Ese "material de archivo" compone la columna vertebral de una película que ya estaba rodada cuando el director se plantea hacerla. Lo que eran materiales de derribo de una vida anterior, de una fase superada, encontraron a Juan años después, que se entregó a la tarea de reconstruir esas pequeñas historias domésticas, esa vida, como si fuera ya la de otro. De forma subterránea, la Jungla Interior se convierte en una rotunda reflexión sobre la distancia entre quien mira y quien se deja mirar, entre la cámara y lo filmado. Una distancia cada vez más diluida y quizá más difícil de estructurar en una época de bulimia audiovisual. El montaje supuso, en palabras del director, "un intento de imitar los mecanismos complejos de la memoria, siempre ocultando huellas, pactando con el subconsciente, reescribiendo el mapa afectivo de los recuerdos. [...] Me interesa la memoria no como almacén polvoriento, sino como maquinaria extraordinaria de invención"

'La jungla interior' se filmó entre Costa Rica y España, sin rodar una segunda toma de ningún plano, y en la que el guión se escribió en el montaje. Pero está urdida de tal modo que, durante todo el metraje, el espectador navega por la sinuosa frontera que distingue el documental de la ficción, el arte de la vida, sin co nseguir constatar el límite entre uno y otra.

Artículo disponible en: http://www.academiadecine.com/descargas/files/rodajes_aca190_junio2012.pdf

Rodajes

La jungla interior

DIRECTOR: Juan Barrero | DRAMA |

PÚBLICO: Mayores de 18 años

"Cuando empecé a filmar La Jungla interior no tenía ningún objetivo preciso. Ni siquiera tenía un título, ni un tema, ni tampoco la intención de que aquellas imágenes acabaran convirtiéndose en una película. Solo tenía una cámara y la necesidad imperiosa de documentar algunos sucesos inesperados de mi propia vida. Y era una necesidad inestable, que temía que de-sapareciera en cualquier momento. El apoyo y la complicidad de unos cuantos amigos ha resultado imprescindible. Y supongo que el único modo de poner en pie esta película consistía en aprovechar a nuestro favor la libertad (y la pobreza de medios) que proporciona la falta de ayudas institucionales. La vida y la burocracia fluyen por cauces distintos. Y yo trataba precisamente de construir un puzzle con mi propia piel, escribir cicatrices con forma de imágenes y sonidos, pronunciar una confesión íntima, hacer una declaración de amor, mirar un pequeño fragmento de mi vida reciente como quien mira los cuerpos calcinados de la antiguos pompeyanos: ciudadanos anónimos sorprendidos hace 2000 años por la lava de un volcán de quienes, por azar, aún nos quedan unas cuantas huellas...". ha declarado el director novel, Juan Barrero.



LUIS MIÑARRO. Productor

“Una exploración por la geografía emocional de una pareja y su conexión con el poder generador de la naturaleza. Nuestro interés es presentar a un joven realizador, Juan Barrero, cuya apuesta por una nueva narrativa forma parte del relevo generacional de nuestra cinematografía”.

4.1 Documentación audiovisual

Atardecer en La jungla interior, de Samuel Alarcón



Ver: <http://plat.tv/atardecer-en-la-jungla-interior-de-samuel-alarcon>

El próximo sábado 26 de abril Márgenes preestrena, a las 20.00h. en la Cineteca de Matadero de Madrid, *La jungla interior*, de Juan Barrero. El pase contará con la presentación del director y un coloquio posterior a la proyección.

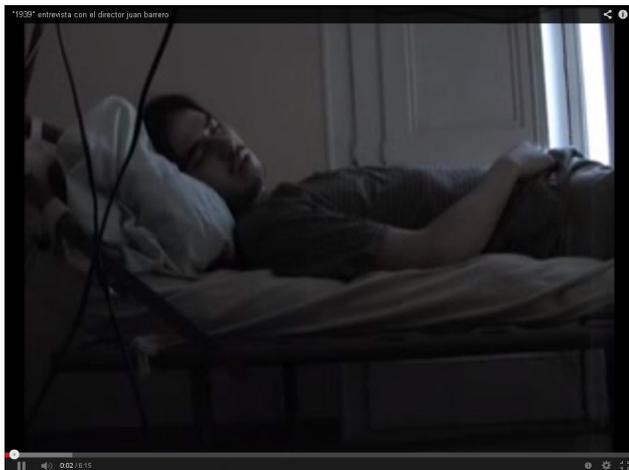
Con este motivo Samuel Alarcón registra, el 13 de febrero, una conversación en vídeo con Gala Pérez y Juan Barrero sobre la película, en su propio domicilio y en presencia de su hija Luz Barrero: Intimidad y espacio público de la imagen, concepción del proyecto, encuentro con Luis Miñarro y postura ante las críticas, recibidas y por recibir, que esta película suscita por su riesgo formal.

El cine que viene - La jungla interior - 15/04/14

<http://www.rtve.es/alacarta/audios/el-cine-que-viene/cine-viene-jungla-interior-15-04-14/2511571/>

Juan Barrero partió de un metraje de derribo con alto contenido autorreferencial para cultivar *La jungla interior*, una fábula arriesgada sobre la paternidad. Entrevistamos a **Juan Barrero** y a **Gala Pérez**, respectivos director y protagonista de la obra, en su propia casa. Podrás ver próximamente la conversación completa en la tercera entrega de las *Videoentrevistas de El cine que viene* titulada *Atardecer en la jungla interior*, que colgaremos próximamente Plat.tv. La ocasión no puede ser mejor: el [preestreno](#) en Madrid de la mano de [Márgenes](#) el próximo sábado 26. www.samuelalarcon.com

"1939" entrevista con el director juan barrero



<https://www.youtube.com/watch?v=DcrtC2Re0PI>

3/10/2006 "kitchen" juan barrero



https://www.youtube.com/watch?v=520v_TcFQqk

Vídeocreación de Juan Barrero para el film "Panorama" del cineasta ruso Víctor Kossakovsky /
Producida en el marco del Master en Documental de Creación de la Universitat Pompeu Fabra
/ 2005









